
LUCHAS CONTRAHEGEMÓNICAS EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI

CONTRAHEGEMONÍA Y BLOQUE POPULAR EN EL LEVANTAMIENTO INDÍGENA-MILITAR DE ENERO DEL 2000 EN EL ECUADOR

Francisco Hidalgo Flor

“En el levantamiento indígena estaban presentes una *simultaneidad de tiempos históricos*; por una parte, el tiempo colonial sustentado en el tributo, y, por otra, el tiempo republicano caracterizado por una nueva relación entre el Estado y los grupos étnicos...”
(*en referencia al levantamiento de 1871 de Daquilema*)¹

RESUMEN

En torno a los planteamientos principales del Levantamiento popular de enero del 2000 confluyeron varias tendencias: movimiento indígena, que tuvo el protagonismo mayor, militares nacionalistas, sindicatos de empresas públicas y privadas, sectores de la iglesia de los pobres, y ecologistas y feministas. El autor identifica en este proceso una tendencia contrahegemónica de oposición y de propuestas alternativas al Fondo Monetario desde mediados de los años 80.

Jaime Massardo en su ensayo: “La recepción de Gramsci en América Latina” (1997), recupera algunas referencias directas que realiza Gramsci sobre la situación concreta de algunos países latinoamericanos, sus fuentes son secundarias y principalmente de autores italianos de principios de siglo² y entre otras es posible encontrar en el Cuaderno 1 (XVI), N°(107), una breve referencia a la historia del Ecuador y de uno de sus perso-

najes peculiares, el conservador y autoritario García Moreno –denominado “el santo del patíbulo” por Benjamín Carrión– Presidente de la República en dos ocasiones que, entre otras acciones, para asegurar la aplicación de su programa de modernización estatal ordenó la represión sangrienta del levantamiento indígena de 1871, más conocido como el “Levantamiento de Daquilema”. Pues bien, sobre este personaje escribe lo siguiente:

1 Hernán Ibarra. “Nos encontramos amenazados por todita la indiada -el Levantamiento de Daquilema” Edit. CEDIS - Ecuador, 1993.

2 Especialmente el escrito de Filippo Meda “Statisti cattolici” publicado en Napoli por Alberto Morano (nota de Jaime Massardo).

“La biografía de García Moreno es de la misma manera interesante para comprender algunos aspectos de la lucha ideológica de la ex América española y portuguesa, donde se atraviesa aún un período donde el estado moderno debe

todavía luchar contra el pasado clerical y feudal... es interesante observar esta contradicción entre el mundo moderno de las grandes ciudades de la costa y el primitivismo del interior"³.

Haciendo a un lado –por el momento– los elementos de una ideología de la modernidad, con la cual interpreta a los pueblos originarios como “primitivos”, vale resaltar aquella referencia al nudo contradictorio entre los afanes de las clases oligárquicas criollas por imponer un progresismo al estilo occidental y los pueblos y culturas originarias que se resisten a esa introducción forzada y violenta de la urbanización, de su ilustración, en el marco de un proceso expansivo del capitalismo, de sus productos y de sus concepciones de mundo.

Esta lucha ideológica está en efecto presente no sólo en los gobiernos de García Moreno⁴, sino en todos los intentos gubernamentales en los siglos XIX y XX, por imponer desde arriba “la nación ecuatoriana” desde una perspectiva occidental, de atraso y sometimiento. El intento modernizador encuentra respuestas populares de resistencia, entre otras el mencionado levantamiento indígena en la provincia de Chimborazo⁵, que se produce porque los indios ven amenazados los nexos que permiten la sobrevivencia de sus comunidades.

3 Jaime Massardo. “La recepción de Gramsci en América Latina”. Inédito en castellano. Editado en italiano por Editori Riuniti, 1999.

4 Los gobiernos de García Moreno corresponden a los años 1861-1865 y de 1869-1875, año en que es asesinado en las aceras del Palacio Presidencial en Quito.

5 En Diciembre de 1871 las comunidades indígenas de Chimborazo se levantan, toman posesión de algunos poblados, entre ellos Cacha, Balbana, Punín y Yaruquies, toman presos y ajustician a dos comisionados del gobierno de García Moreno y proclaman una administración autónoma, nombrando a Fernando Daquilema Rey. El levantamiento es sofocado militarmente, apresados los indígenas y sus dirigentes, incluidos Daquilema, condenados a muerte.

Esta propuesta de modernización y unificación cultural apenas logra algunos resultados positivos, pero no alcanza ni a desarrollar un auténtico mercado nacional sino hasta mediados del siglo XX y atado al tutelaje de los capitales norteamericanos, ni logra la aspirada unificación cultural de todos los pueblos que constituyen el Ecuador.

Este proceso es analizado así por uno de los historiadores del movimiento indígena ecuatoriano:

“...el proyecto criollo tal como fue formulado en el siglo XIX, y concretado y desarrollado en el siglo XX ha fracasado, ha llegado a sus límites históricos, sin producir la mestización de los indios, sino exactamente lo contrario: el fortalecimiento de los indios como nacionalidades”⁶.

Supieron aprovechar la creación de escuelas para exigir la educación bilingüe, aprovecharon la limitada Reforma Agraria para rehacer redes familiares y señoríos, aprovecharon los mecanismos electorales para promover y politizar a sus dirigentes.

Si el fracasado proyecto de modernización no logra la estructuración plena del “estado nación ecuatoriano” a lo largo del siglo XX, peor aún lo ha conseguido la llamada “globalización” impulsada a fines de este e inicios del XXI, cuando desde los grandes centros capitalistas se impone la internacionalización de los capitales financieros y el achicamiento de los estados nación y su sujeción a las reglas de juego impuestas desde los organismos mundiales de control económico y social.

En esas condiciones las enormes contradicciones y fisuras de un capitalismo dependiente, en el contexto de un país fragmentado, se profundizan y multiplican.

6 Galo Ramón. *El regreso de los runas*. Edit. Comunidec-Ecuador, 1993.

En la base de la grave crisis económica, política y cultural que atraviesa el Ecuador en estos inicios del siglo XXI está la resistencia social de la mayor parte de la población a un modelo neoliberal que resulta absolutamente ajeno a las dinámicas propias de esta "nación en ciernes"⁷, como la calificaron algunos historiadores.

Tan es así que la salida que han presentado, y pretenden imponer, la derecha oligárquica con el apoyo del Fondo Monetario y el Banco Mundial ante la crisis de 1999 y 2000 del Ecuador, precisamente es la dolarización del sistema monetario del país, que significa aniquilar los pocos esfuerzos que a lo largo del siglo XX realizaron la burguesía y la burocracia nacionales por elementos de soberanía y autonomía en la economía ecuatoriana, expresados en la historia del Banco Central del Ecuador.

LEVANTAMIENTO DE ENERO COMO MOMENTO DE SÍNTESIS DE LA LUCHA POPULAR DE RESISTENCIA AL NEOLIBERALISMO

La alborada del siglo XXI sorprendió a la mayoría de ecuatorianos, y en general a los latinoamericanos, con un nuevo levantamiento indígena en el Ecuador que en esta ocasión planteó osadamente la destitución del Presidente de la República y de los tres poderes del Estado. Para sorpresa de propios y extraños, el Viernes 21 de Enero salió a la luz su articulación con un grupo de militares, la mayor parte de ellos en grados de Coroneles y Mayores, configurando una revuelta popular-militar que alcanzó en aquel día proclamar en la sede del Congreso Nacional una "Junta de Salvación Nacional" en torno a un discurso nacionalista, antineoliberal y de rechazo a la corrupción; mientras que en varias provincias, con el respaldo del Frente Patriótico, se procedía a la toma de las gobernaciones.

Por correlaciones de fuerza y limitaciones, tanto internacionales como nacionales, más algunas restricciones que se analizarán más adelante, esta revuelta popular solo alcanzó un triunfo parcial de unas pocas horas; en las primeras horas de la madrugada del Sábado 22 de Enero, por presiones y maniobras directas del Departamento de Estado de los Estados Unidos y de los poderosos círculos oligárquicos, quedó disuelta dicha Junta y proclamada la sucesión constitucional, el nuevo Presidente, Gustavo Noboa era posesionado de su cargo en el Ministerio de Defensa, en el marco del Consejo de Generales y Almirantes de la República.

El Levantamiento de Enero, los caminos por los cuales recorrió, los resultados que alcanzó, concentran en este hecho una síntesis de la lucha popular a lo largo de la década de los noventa; allí se expresa la consolidación de sujetos sociales concretos, con características muy propias de la formación social, cultural y étnica del Ecuador; se presentan los esfuerzos por construir un Bloque Popular, se articulan proyectos de país y con ellos conexiones políticas con fracciones de la institucionalidad oficial; se expresan los alcances y también los límites de la politización de los movimientos populares; así como se evidencia el resquebrajamiento del bloque de poder.

Fue una campanada de que este naciente siglo no será aquel de la pasividad social, propia de existir en el "fin de la historia", sino que será el espacio de nuevos movimientos, de levantamientos y revueltas, con planteamientos de protesta y emancipación.

Para este breve ensayo en el marco de la Conferencia Internacional sobre el pensamiento de Gramsci, deseo destacar aquellos elementos que considero los aciertos más destacados del acontecimiento y también limitaciones de la revuelta indígena-militar producida en el Ecuador en Enero del 2000, esto es: i) la constitución de sujetos sociales concretos en la lucha popular; ii) la presencia de un pensamiento contrahegemónico en el marco de la resistencia al neoliberalismo, en torno a una sociedad civil popular; iii) los esfuerzos por concretar un bloque popular en el marco específico del Ecuador; iv) el

7 Quintero, R. y Silva, E. *Ecuador: una nación en ciernes*. Edit. Abya-Yala. Ecuador, 1991.

debate sobre poder popular y democracia en la propuesta política del Levantamiento; v) la corrupción como acompañante inseparable del neoliberalismo. Igualmente deseo precisar algunos límites en este movimiento: i) la dislocación entre movimiento indígena y movimiento obrero tradicional; ii) limitaciones y errores de dirección en la conducción durante los momentos culminantes del proceso.

ESCENARIO DE CRISIS ECONÓMICA Y POLÍTICA

La *crisis económica* que atraviesa el Ecuador es la crisis del mercado liberado a las acciones voluntarias de los dueños privados del capital. A inicios del año 2000 la economía ecuatoriana está en franca recesión, con un crecimiento negativo del PIB en -7,2%; los recursos destinados al servicio de intereses y capitales de la deuda representan el 54,1% de los gastos presupuestarios del Estado; como contraste durante el mismo período el salario mínimo vital real pierde su valor en un 250% y para Enero del 2000 el 80% de la población tiene ingresos por debajo de los 50 dólares al mes. Esto ha llevado a condiciones de una recesión económica muy dura que provoca el cierre de empresas y pequeñas industrias, e incluso una creciente migración de la población hacia Estados Unidos y Europa, en el año 1999 salieron del país 300 000 ciudadanos/as.

En el caso ecuatoriano, la eliminación de controles al movimiento del capital provocó el crecimiento explosivo de la especulación financiera, a partir de la mencionada Ley de Modernización y de las reformas a la Ley de Instituciones Financieras, los movimientos bancarios crecieron sin control, por ejemplo la cartera del sistema financiero se incrementó entre 1990 y 1998 en un 520%⁸, pero buena parte de aquellos recursos se orientaron principalmente hacia circuitos especulativos en el ámbito nacional e interna-

cional, y lo poco que invirtieron en el país fue en áreas de una economía suntuaria, todo lo cual quedó al desnudo a raíz de la quiebra bancaria masiva del año 99⁹.

Los impactos más duros de la crisis sobre la población ecuatoriana se expresaron en el incremento de la pobreza —el 82% de los ecuatorianos viven en condiciones de pobreza—, de desempleo —que según cifras oficiales alcanza al 18% de la población—, de subempleo —que cubre al 52% de la población—, y el congelamiento de las cuentas bancarias entre Marzo del 99 a Marzo del 2000.

La *crisis política* se manifiesta en la fragmentación del bloque de poder: dos presidentes de la República han sido destituidos en procesos políticos que han incorporado una alta movilización social en apenas tres años, a ello debemos sumar la destitución del ex Vicepresidente Dahik en 1995, y el interinazgo de Fabián Alarcon; la inestabilidad política se expresa con mayor agudeza en los rangos de los Secretarios de Estado, la duración promedio de un Ministro de Finanzas es de ocho meses, y de un Ministro de Petróleos llega a siete meses, en los últimos cinco años.

No existe un solo partido político que tenga una real influencia, organicidad, y presencia en todo el país. Son partidos regionales y corporativos: mientras el Partido Socialcristiano y el Roldosista concentran sus influencias en las provincias de la Costa y tienen incidencia en las Cámaras de Comercio y de Industrias; la Democracia Popular y la Izquierda Democrática concentran sus influencias en las provincias de la Sierra y la Amazo-

9 Alberto Acosta describe así la situación: "Cinco de los siete bancos más grandes, cada uno con más del 5% del total de activos y patrimonio, tienen dificultades mayores: Progreso, Filanbanco, Popular, Pacífico, Previsora... Además, desde Julio de 1998 a Julio de 1999, el sistema bancario recibió unos 2000 millones de dólares en préstamos de liquidez —para unos 14 bancos— y unos 62 millones de dólares como créditos subordinados —para dos bancos—, a los cuales se suman unos 150 millones de dólares entregados en las últimas semanas a cuatro bancos, entre ellos el Popular; la suma de estos valores superan la Reserva Monetaria Internacional y representan al menos un 15% del PIB en 1999". *DIARIO HOY*, 15/09/99.

8 En 1990 la cartera del sistema financiero ecuatoriano alcanzó a 832,4 millones de dólares, para el año 1998 subió a 4295,1 millones de dólares. Fuente: ILDIS. "Economía ecuatoriana en cifras".

nia. El Movimiento Pachakutick concentra su influencia en los sectores indígenas, y el MPD en el magisterio y estudiantes.

El ex Presidente Mahuad a fines de Diciembre apenas contaba con el respaldo del 9% de la población, su base política se había evaporado, y los propios líderes de su partido, el ex presidente Osvaldo Hurtado, y el Presidente del Congreso Juan José Pons, pedían públicamente su renuncia.

Entre los factores que agravaron el deterioro de la imagen del Presidente estuvo la *corrupción* y la conciencia social de que estaba gobernando exclusivamente a favor de los banqueros, lo que se complicó cuando uno de ellos denunció que había financiado la campaña electoral de Mahuad.

No es sólo una crisis de un gobierno en especial, es una crisis del modelo económico y político imperante: dependiente, presidencialista, centralizado y concentrado en las élites oligárquicas.

TODO UN PUEBLO SE MOVILIZA CONTRA LOS PODERES DEL ESTADO

Con el levantamiento de Enero del 2000, el movimiento indígena de las nacionalidades y pueblos ecuatorianos (a decir de varios analistas): "culminó una década de sorprendente desarrollo, como quién recoge en un solo día la memoria de siglos; llegó hasta rebasarse a sí mismo"¹⁰. En apenas diez años, desde Junio de 1990, sus reivindicaciones sacuden al Ecuador, en aquella ocasión su demanda central fue el reconocimiento del carácter plurinacional, pluricultural y multiétnico del Estado ecuatoriano, así como la entrega de territorios a las nacionalidades indígenas¹¹. En 1992 se promueve la primera "toma de Quito", luego de una mar-

cha nacional que arranca desde las provincias nor-orientales, y reclama medidas concretas para el reconocimiento de los territorios indios en la amazonia y la defensa del medio ambiente ante la expansión de las explotaciones petroleras. En Julio de 1999 se produce otro Levantamiento Nacional¹², ahora con la presencia directa de otros movimientos populares como el sindical, del magisterio y de transportistas, en contra de un paquete de reformas neoliberales y contra el pago de la deuda externa.

De manera similar, guardando las distancias propias de tiempo y espacio, en estos levantamientos indígenas y populares, "están presentes una simultaneidad de tiempos históricos", su lectura es compleja y diversa, requiere ser visto en diferentes planos.

Están presentes las reivindicaciones de culturas y concepciones de mundo oprimidas y segregadas por más de quinientos años, que encontraron en las campañas de 1992 contra la conquista española y en los diez años dedicados a los pueblos indios, los alicientes para desplegar sus demandas y mostrar la enorme riqueza que en ellas estaba contenidos; están también presentes las reivindicaciones frente a casi doscientos años de una República que les negó sus derechos a la posesión de las tierras de sus antepasados. Igualmente está presente una resistencia al modelo neoliberal que pretende imponerse desde mediados de la década de los ochenta, que elimina las pocas prestaciones sociales que desde el Estado se les reconocía y les impone un capitalismo salvaje.

12 Al concepto de Levantamiento Popular le damos el siguiente significado: "La denominación de Levantamientos cobró protagonismo a inicios de los 90, cuando el movimiento indígena recuperó este nombre de las formas tradicionales de protestas indias, y luego se extendió a las acciones nacionales que convocan a otros actores urbanos; esta expresión de lucha incorpora paralización de vías de comunicación y transporte, cierre de mercados, caminatas hacia las principales ciudades y toma de los centros de presencia política e institucional". En "Movimientos populares y el debate de alternativas".

10 Javier Ponce. "El sueño de los shamanes". *Diario hoy* - 23/01/2000.

11 Moreno, S. y Figueroa, J. *El levantamiento indígena del Inti Raymi de 1990*. Edit. Abya-Yala, Ecuador, 1992.

El levantamiento se empezó a preparar en Noviembre de 1999, a raíz del Congreso de la CONAIE, pues el gobierno había incumplido con los acuerdos suscritos luego del Levantamiento de Julio, a partir de los primeros días de Enero se constituyó el "Parlamento de los pueblos del Ecuador" conformado básicamente por organizaciones indígenas y de la Coordinadora de Movimientos Sociales¹³. La movilización se concretó el fin de semana del 15 y 16 con las caminatas y marchas hacia Quito de aproximadamente diez mil indígenas, provenientes desde varias provincias especialmente de la serranía, y su concentración en el Agora de la Casa de la Cultura desde el 17¹⁴, para desde allí promover a día seguido marchas y manifestaciones que alcanzaron su punto mayor en la noche del 20 con el cerco al Congreso Nacional. Al mismo tiempo en las provincias de la serranía, mas algunas de la Costa, y con el apoyo de otros sectores de trabajadores y estudiantes, por ejemplo en Cuenca participa en su totalidad la Universidad estatal, y en Guayaquil los pequeños comerciantes, se paralizan las principales carreteras y vías de comunicación.

Por lo tanto se trata de una movilización grande de sectores populares en varios puntos del país que estaban hastiados de la política de Mahuad, del Congreso y la Corte Suprema, todos comprometidos en la protección a los banqueros corruptos.

EL PROCESO DEL MOVIMIENTO INDÍGENA COMO CONSTITUCIÓN DE SUJETOS SOCIALES CONCRETOS

Una de las evidencias importantes para el debate sobre los destinos de los movimientos populares, y de los propios estudios de ciencias políticas actuales, que deja el proceso del movimiento indígena ecuatoriano en los diez años a los que nos referimos: Junio 1990-Enero 2000, es la construcción de este sujeto social¹⁵. A lo largo de un proceso que se remite a raíces muy profundas, hasta quinientos años hacia atrás, y que cobra personalidad y proyecto propio sobre la base de una organización concreta: la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador -CONAIE- en el año 1986, en tomo a un programa social y étnico¹⁶ que se propone "representar a los

13 Paralelamente las centrales sindicales, el gremio nacional del magisterio, y la federación de estudiantes universitarios agrupados en el Frente Patriótico se reunieron en el "Congreso del Pueblo". Una de las limitaciones mas serias del Levantamiento precisamente fue la falta de articulación real de estas dos instancias, a pesar de coincidir en muchos de los puntos.

14 Este proceso de movilización es relatado así por uno de los medios de comunicación: "Los indígenas de Tungurahua, Bolívar y Chimborazo protagonizaron largas caminatas. Segundo Guamán, líder de la comuna de Tisaleo, tenía los pies hinchados luego andar quince horas. Guamán y sus 400 comuneros no pudieron evadir el control militar de la entrada sur de Ambato. Allí quedaron los buses contratados y la marcha fue la única opción. El admitió que los campesinos de su provincia exigían "la salida del personal (gobierno) y que baje el costo de las semillas y fertilizantes, porque ya no hay vida si continuamos vendiendo un quintal de habas en 25 mil sucres. Como todos sus compañeros, Guamán cultiva legumbres y gramíneas en pequeños lotes de 40 x 30 metros". *El Comercio* 18/01/2000.

15 Para determinar los límites del concepto sujeto social aquí utilizado, me remito a la siguiente definición: "los actores sociales se constituyen en sujetos sociales cuando recuperan su historia e identidad cultural, para sí mismos y frente a otros grupos y sujetos sociales; tienen una propia opción de futuro, y una plataforma de lucha; poseen sus intelectuales orgánicos; constituyen una organización sólida; se convierten en actores políticos; están en condiciones de plantear sus problemas en forma independiente y con plena legitimidad social". Gutiérrez, Daniel. "En busca del Ecuador por venir". Quito, 1992. Citado por: Jurgen Schuldt *Representando el desarrollo: Hacia una alternativa para los países andinos*. Edit. Caap. Ecuador. 1995.

16 En el acta de constitución de la CONAIE se dice expresamente: "... conformamos la CONAIE, que no sólo expresa el avance organizativo de nuestros pueblos, sino también un salto cualitativo del movimiento indígena en tanto de una organización reivindicacionista se pasa a una organización de nivel político, ya que su tarea fundamental es la definición de un proyecto político que responda a

cuatro millones de indios, secularmente discriminados pertenecientes a las nacionalidades: Quichua, Awa, Tsachila, Chachi, Siona, Secoya, Huaorani, Cofán, Shuar y Achuar¹⁷.

Durante todo este proceso se consolida una conciencia de pertenencia de los pueblos y naciones indios con su organización, con sus planteamientos y demandas, con sus dirigentes, elementos que se muestran en cada una de las acciones nacionales que emprenden, como el propio Levantamiento al que hacemos referencia en este estudio. En la base de esta consolidación está la recuperación de la comunidad indígena y la apertura de la Educación bilingüe en manos de la propia CONAIE.

La voluntad india por mantener y reproducir su identidad adopta la forma de la comuna de acuerdo a ancestros comunes y parentescos,

“al interior de estas formas organizativas los indios mantienen su idioma, vestido, costumbres, sus mecanismos de reciprocidad, autoridad política, y demás formas culturales¹⁸”.

Este proceso se ve reforzado luego del Levantamiento de Junio del 90 –el primero de la nueva etapa– cuando el movimiento indio cobra conciencia de sus fortalezas, gana presencia nacional su dirigencia, y alcanzan la participación directa en la educación bilin-

güe, que se extiende a la mayoría de comunidades.

Esta evidencia contrasta radicalmente con las propuestas teóricas que vienen desde escuelas de pensamiento social ligadas a la denominada “posmodernidad”, que proclaman la imposibilidad de construir sujetos sociales concretos, pues las identidades sólo se constituyen fragmentariamente, son tremendamente variables, no tienen consistencia y son volátiles, peor aún pretender construir conciencia social, pues eso es una imposición ideológica.

El caso del movimiento indígena es el más destacado de los procesos de constitución de sujetos sociales en esta etapa de la lucha social del Ecuador, pero no es el único, se pueden mencionar también los casos del movimiento del magisterio, de los trabajadores estatales, y un proceso aún incipiente en las zonas barriales pobres.

LA PRESENCIA DE UNA SOCIEDAD CIVIL POPULAR Y LA CONSTRUCCIÓN DE CONTRAHEGEMONÍA

Si se observa con cierto detenimiento los hechos políticos desde Marzo de 1983, cuando se realiza la primera Huelga Nacional contra el programa de ajustes neoliberal, hasta Enero del 2000 con el Levantamiento Nacional que plantea la destitución de los tres poderes del Estado, se han producido alrededor de 22 Huelgas Nacionales y alrededor de 5 Levantamientos Nacionales, mas un sinnúmero de paralizaciones locales o regionales, a los cuales se puede encontrar un eje común. Aunque no el único, la resistencia a la aplicación del modelo neoliberal, en este proceso se va configurando una conciencia política de que si es posible con acción social bloquear políticas lesivas a los intereses populares y nacionales. Es también la defensa de las conquistas sociales y de protección estatal alcanzadas en largos años de luchas en décadas pasadas, incluso que es posible, con una movilización de gran intensidad, desestabilizar

las características y realidades particulares de nuestros pueblos y contribuya a delinear una alternativa política para la transformación de la sociedad ecuatoriana en su conjunto”. Véase: CONAIE. *Las nacionalidades indígenas en el Ecuador: Nuestro proceso organizativo*. Edit. Abya-Yala. Ecuador, 1990.

17 *Ob. Cit.* pág. 268.

18 Galo Ramón. *El regreso de los runas*.

gobiernos y cambiar presidentes. Son elementos de una conciencia social que demanda de participación real con capacidad de decisión y la resolución de una base económica de sustentación, trabajo y acceso a condiciones de vida dignos.

Estos cuatro lustros de aprendizaje de la organización y la acción social, lo son también de una recuperación de las culturas, de las identidades populares, del debate sobre el Ecuador al cual aspiramos, de la nueva patria, de las opciones al neoliberalismo, de la formación de un pensamiento propio de las distintas corrientes que se expresan en estos movimientos.

Sostengo que a lo largo de este proceso de participación social, política y cultural se ha ido estructurando en el Ecuador aquello que podríamos denominar como una "Sociedad Civil Popular"¹⁹, en el sentido gramsciano de redes de instituciones y organizaciones que construyen una nueva hegemonía. Allí están presentes la historia de las diversas organizaciones populares, de la Confederación de Nacionalidades Indígenas, de la Unión Nacional de Educadores, del Frente Unitario de Trabajadores, de la Coordinadora de Movimientos Sociales. Líderes políticos y sociales reconocidos y con autoridad moral, como el asesinado Diputado Nacional Jaime Hurtado González, o el General Paco Moncayo, o el obispo Alberto Luna Tobar, o el dirigente indígena Luis Macas. De los esfuerzos de comunicación de las Escuelas Radiofónicas Populares, de revistas críticas como *Ecuador debate*, *Espacios*, *Cántaro*.

19 este concepto lo defino así: "... se plantea el concepto de sociedad civil popular entendida como el espacio democrático de organizaciones e instituciones donde se construye contrahegemonía. Abarca tanto a las organizaciones populares tradicionales que se enfrentan desde reivindicaciones gremiales al modelo neoliberal, como a los movimientos sociales que interpelan al modelo de modernidad occidental como los ecologistas, feministas; pero incorpora asimismo a los partidos e instancias claramente políticas que luchan de manera abierta por el poder político". En: "Alternativas, contrahegemonía y sociedad civil". *Revista Pasos* Nº 78 - Costa Rica, 1998.

Varias de las organizaciones no-gubernamentales que impulsan proyectos alternativos locales, una ecología social y una politización de las mujeres; están también las comunidades eclesiales de base, la construcción de la Iglesia de los pobres.

En un proceso mas extendido en el tiempo están los intelectuales y artistas que cuestionan la cultura e ideología dominante, donde se puede mencionar la poesía negra de Estupiñan Bass y Antonio Preciado, la literatura irreverente de César Dávila y José de la Cuadra, la obra pictórica de Eduardo Kigman y el genial Osvaldo Guayasamín.

Está la recuperación de las culturas ancestrales indígenas y mulatas, que se expresan en la comuna, en el barrio, que corren de boca en boca, que están presentes en uno que otro programa radial, que se muestran en el teatro y el cuento.

Es una sociedad civil que surge desde abajo, con la fuerza de los oprimidos y excluidos, con la riqueza de los valores propios y las historias de los pueblos del Ecuador, que se nutre de un discurso crítico, cuestionador del poder, construyendo una verdadera contrahegemonía. Son estructuras organizativas, instituciones pequeñas pero persistentes, centros educativos populares, centros de estudios.

En buena parte esta tendencia contrahegemónica²⁰, o de construcción de una nueva hegemonía²¹, se expresa en el debate sobre propuestas alternativas al neoliberalismo,

20 Para el concepto de contrahegemonía me remito a la definición de Mabel Thwaites: "La posibilidad para las clases subalternas de gestar una lucha contrahegemónica, de impulsar la construcción de una nueva hegemonía que transforme la relación existente entre estructura y superestructura en el bloque dominante, y conforme un nuevo bloque histórico".

21 Para el concepto de nueva hegemonía me remito a la definición de Dora Kanoussi: "La cuestión de la creación de una nueva hegemonía, como reacción de una nueva cultura, no es más que la realización práctica de la identidad entre filosofía y política".

que encuentra en el Ecuador fuertes e importantes resistencias, no sólo en la lucha social, sino también en los espacios de debate intelectual y político. De ese conjunto abigarrado y enriquecedor, es posible destacar las siguientes tendencias:

- el proyecto indígena de una Sociedad Plurinacional y Pluricultural, que tiene como eje articulador a la CONAIE e intelectuales ligados al movimiento indio;
- el proyecto Nacionalista de Desarrollo Interno y cohesión estatal, que tiene como eje a sectores de militares en diversos rangos de las Fuerzas Armadas;
- el proyecto de Bien Común y Equidad, que tiene como eje a las comunidades eclesiales de base y la Iglesia de opción por los pobres, así como las instancias educativas y de comunicación ligados a ellos;
- el proyecto Clasista y Anti-imperialista, que tiene como eje al Frente Patriótico que agrupa a sindicatos y gremios de obreros y de profesores;
- el proyecto de Desarrollo Sustentable y Defensa de los Recursos Naturales, que tiene como eje a agrupaciones de la ecología social y de género.

Todos estos son esfuerzos muy valiosos, que además tienen una evidente capacidad de movilización social, unos con mayor magnitud, otros en menor grado, pero que en los momentos que han logrado expresarse en unidad han potenciado el cuestionamiento al neoliberalismo, a las élites en el poder. Van sobrepasando los niveles economicistas para ingresar a un cuestionamiento sobre concepciones de mundo y proyecciones políticas alternativas.

No es un proceso que nace de la noche a la mañana, se extiende en el tiempo y viene desde muy profundo, con importantes esfuerzos, sacrificios y aportes, todo esto va constituyendo eso que llamamos una tendencia contrahegemónica en el Ecuador en los inicios del siglo XXI. Sus fuentes más cercanas vienen desde algunas décadas atrás y las más profundas se construyen a lo largo del siglo XX. Detengámonos en unos pocos casos, por ejemplo, la presencia de la iglesia para y por

los pobres tiene un hito en la obra del Obispo Leonidas Proaño –conocido como el Obispo de los Pobres– que viene desde mediados de la década de los 60, y junto a él el desarrollo de las Escuelas Radiofónicas Populares, y lo que será más tarde la Educación Bilingüe.

Uno de los factores que ha contribuido a que estas propuestas ganen articulación con las masas, es la persistencia de una limitada apertura democrática en las décadas de los 80 y 90, en el marco del retorno a los regímenes constitucionales, y en el marco de la vigencia de la Constitución de 1978. Esta fue modificada en la Asamblea Constitucional de 1998, en la que se pusieron como ejes la gobernabilidad y las garantías para la libre circulación de las mercancías y los capitales, así como la reducción de los roles del Estado nacional.

ESFUERZOS POR CONCRETAR UN BLOQUE POPULAR

La constitución de sujetos sociales consolidados, la existencia de instancias de construcción de opciones alternativas contrahegemónicas, han estado íntimamente ligados a los esfuerzos de construcción de un Bloque Popular, los esfuerzos han sido varios, desde niveles de aglutinamiento de acuerdo a la actividad productiva, como el Frente Unitario de Trabajadores, de agrupamiento más amplio como el Frente Popular, y luego el Frente Patriótico, hasta llegar a experiencias de parlamentos de las organizaciones populares y movimientos sociales, como el Congreso del Pueblo, y en Enero, el Parlamento de los pueblos del Ecuador. Sin embargo, la experiencia más completa corresponde al Parlamento del Azuay que logra unificar a todas las fuerzas de la región.

En los esfuerzos más recientes se encuentra la incorporación directa de sectores de la iglesia de los pobres, con la presencia de Monseñor Alberto Luna Tobar, que preside la sesión inaugural del Parlamento, y luego la incorporación directa de un sector de las Fuerzas Armadas, con la presencia del Coronel Lucio Gutiérrez en la conformación de la Junta de Salvación Nacional.

Esto implica un salto en la participación política de los militares, que tradicionalmente estuvo restringida a los niveles que permitían la disciplina interna de las Fuerzas Armadas, pero estos límites son rotos por los Coroneles que presidían la Academia de Guerra del Ejército y la Escuela Politécnica del Ejército al momento de sumarse al Levantamiento popular.

En las Fuerzas Armadas del Ecuador, desde mediados de los años 70, han convivido dos tendencias, una más cercana a los dictados de los Estados Unidos, y otra que ha sido partidaria de una tendencia nacionalista, a esta última correspondieron los Comandantes Generales Carlomagno Andrade, Gustavo Iturralde y Paco Moncayo que se mantuvo y en ciertas coyunturas se consolidó, estructurando lo que ellos llaman una "Doctrina Militar Ecuatoriana", en la que se defiende la propiedad estatal sobre las "áreas estratégicas" del Petróleo, Energía Eléctrica y Telecomunicaciones, fortalece la presencia institucional de las Fuerzas Armadas, de sus industrias y sectores de inversión, e incluye una estrategia de defensa nacional incorporando a la población civil en la defensa de la integridad territorial. En esta tendencia juega un rol importante el tema de los conflictos limítrofes con el Perú, la necesidad de reforzar una estrategia militar, que tiene su expresión mayor en la llamada "Guerra del Cenepa" a inicios de 1995. Este sector expresó reparos a los acuerdos de límites suscritos con el Perú por Mahuad, y también a la presencia directa de tropas norteamericanas en las bases de Manta y de Sucumbios.

DEBATE SOBRE PODER POPULAR Y DEMOCRACIA EN EL LEVANTAMIENTO

La definición de la perspectiva del Levantamiento Nacional –"apuntar al poder"– pretende hoy ser deslegitimada a nombre de que supuestamente responde a "ideas transnochadas", o que "están inspiradas en los viejos manuales de la izquierda", y de que lo que en realidad sucedió fue la utilización de los indígenas por parte de los militares.

Estos argumentos vuelven a la antigua usanza de las campañas de la "guerra fría" de los sectores populares supuestamente "manipulados" por grupos de "extremistas profesionales". Nada más falso.

Esta propuesta de una lucha por el poder es una resultante consecuente con el quehacer político de los movimientos populares en el Ecuador durante los últimos cinco o siete años. Fue una importante movilización social la que contribuyó a la destitución del ex Vicepresidente Alberto Dahik en Octubre de 1995, aunque primó la resolución en las altas esferas del poder para concretar el proceso de sucesión dejando intocado a la figura del presidente Durán Ballén. Para Febrero de 1997 en la destitución del entonces Presidente Abdalá Bucaram, el rol de las organizaciones y movilizaciones populares fue mayor, en verdad decisivo para volver inevitable la caída del presidente populista-neoliberal, pero nuevamente fue en los círculos de poder, en el Congreso Nacional, donde se garantizó un recambio formal para continuar con las mismas políticas neoliberales. En Mayo de 1997 en el marco de una Consulta Popular para validar lo ejecutado en Febrero, el pueblo votó mayoritariamente por establecer constitucionalmente la revocatoria del mandato de todos aquellos dignatarios elegidos por votación popular, desde el Presidente de la República para abajo, pero esta conquista fue escamoteada en las deliberaciones y resoluciones de la Asamblea Constitucional. Con todos estos antecedentes ante el creciente desprestigio de la administración de Mahuad, que apenas contaba con la confianza del 9% de la población, con la protesta popular en crecimiento, lo consecuente precisamente es plantear la salida de Mahuad, pero al mismo tiempo intenta cortar el paso a un nuevo recambio, que solo varíe nombres y personas, pero no políticas. Por eso ganó fuerza y ganó la aceptación de los sectores populares organizados, especialmente de los indígenas, la consigna de la destitución de los tres poderes del Estado y el planteamiento de una Junta de Salvación Nacional –o de un Gobierno Patriótico, como lo llamaron otros– constituida

por dirigentes de las organizaciones populares y representantes de sectores democráticos de la Iglesia y de las Fuerzas Armadas, y trabajar seriamente en ese sentido, con todas las posibilidades a la mano.

Esto por supuesto rompe con el esquema de la democracia tutelada impuesta por los organismos internacionales, que hablan de participación popular siempre y cuando se sujete a los límites de los acuerdos que garantizan la gobernabilidad del modelo de libre mercado, y donde se pueden aceptar concesiones sólo hasta cierto límite.

Pero el movimiento indígena rompió ese límite y se atrevió a ejecutar un poder popular, expresado en los parlamentos locales instalados en la mayor parte de provincias del país, y el 21 de Enero, en conjunción con otras fuerzas, especialmente del Frente Patriótico, participan en la toma de las gobernaciones, mientras que en Quito instalaba la Junta de Salvación Nacional.

El levantamiento nacional y su programa de poder popular fueron una demanda de democracia y de participación popular con real capacidad de decisión de las organizaciones de "los de abajo".

En la etapa posterior al levantamiento se han escuchado voces que condenan esta pretensión de poder de las organizaciones populares, porque dichas aspiraciones –según este discurso de la gobernabilidad– "no profundiza la democracia"²².

En cambio nosotros consideramos que uno de los aportes sustanciales de este levantamiento indígena y popular es haber

puesto sobre el tema un asunto que estaba vetado y censurado: el del poder popular y las vías para alcanzarlo. Y lo colocan sobre la agenda porque cuenta con el aval de uno de los movimientos sociales más importantes de la América Latina en la actualidad.

LIMITACIONES: DISLOCACIÓN ENTRE MOVIMIENTO INDÍGENA Y MOVIMIENTO OBRERO TRADICIONAL

Hubo limitaciones en este Levantamiento de Enero, la más importante que la dirección del movimiento indígena creó trabas para la integración del movimiento obrero tradicional en el "Parlamento de los pueblos del Ecuador", que prefirió sostener relaciones a distancia con el "Frente Patriótico", especialmente en la conducción del movimiento en la ciudad de Quito, pues en provincias, y en particular en Azuay y Guayas, otros dos puntos estratégicos, esa unidad se logró dar, venciendo sectarismos de lado y lado. En ciertos comportamientos pareciera que la dirigencia de la CONAIE está incidida por la campaña anti-comunista tan fuerte de los años 90; pero también es evidente que el movimiento obrero ha sido lento en incorporar a su concepción sobre lo programático, los aportes del movimiento indio respecto del carácter multi-cultural y plural de la alternativa.

Otras limitaciones se expresaron en la dirección precisa durante los instantes culminantes del Levantamiento, en concreto en trasladar el centro del debate sobre los destinos de la Junta de Salvación Nacional a los estrictos y limitados ámbitos de las Fuerzas Armadas y las correlaciones de fuerza entre los generales del Alto Mando militar y los coroneles sublevados.

En conclusión, a lo largo de este trabajo se ha sostenido que el Levantamiento Popular de Enero del 2000 es un momento de síntesis de la lucha popular y de las corrientes contrahegemónicas de oposición a la aplicación del modelo neoliberal en el Ecuador, obedece a un proceso cuyas raíces más inmediatas se remiten a la Consulta Popular de Noviembre de 1995, cuando el 60% de la población se pronunció

22 Ver las declaraciones de César Montúfar: "La asonada del 21 de enero fue un golpe militar, con la diferencia de que se puso a los indígenas al frente. Evidentemente el sector militar utilizó a los indígenas para llevar adelante un plan preconcebido... mientras los movimientos sociales de todo el mundo siempre han luchado por profundizar la democracia, en el Ecuador tenemos lo inverso y es desconcertante". *Diario Hoy* - 03/02/2000. Comentario: de donde resulta que lo que define a los movimientos sociales es que solo luchan por profundizar la democracia y jamás se plantean el poder popular, porque en ese momento pasan a ser: "movimientos políticos disfrazados de sociales"(sic).

mayoritariamente en contra de la aplicación de las medidas de ajuste, de privatizaciones y de restricción de las conquistas laborales, y se extienden a Junio de 1990 con el primer Levantamiento indígena que enarboló tanto propuestas reivindicativas económicas como demandas culturales por el reconocimiento de la plurinacionalidad y multiculturalidad de los pueblos del Ecuador. Las raíces más profundas van hacia una estructura económica, política y cultural que privilegia una sociedad de dependencia, explotación, de segregación cultural y racial, y pobreza crecientes.

La resolución parcial del Levantamiento, con el cerco a la propuesta de la Junta de Salvación Nacional, la detención de los coroneles implicados en las tomas del Congreso Nacional y el Palacio de Gobierno, la posesión en la Presidencia de Gustavo Noboa, la ratificación de la dolarización de la economía nacional, y el reinici-

cio de diálogos con el movimiento indígena restringido a los programas de apoyo puntuales a las poblaciones campesinas y marginales, de ninguna manera ha desactivado la resistencia social, la rebelión popular y la movilización de las organizaciones poblacionales. Al contrario elementos claves como la persistencia en la dolarización, la aplicación de la Carta de Intención suscrita con el Fondo Monetario Internacional en Abril del presente año, que incorpora medidas fuertes de ajuste a los sectores medios y pobres, la negativa de los partidos ligados a la oligarquía de dar paso a una amnistía general para todos los implicados en el Levantamiento, y la continuación de los juicios contra los coroneles apresados y los dirigentes populares, permiten presagiar para los próximos meses nuevos brotes de la lucha popular con consecuencias complejas para el país.

Francisco Hidalgo Flor
Apartado postal: 17-10-7169
Quito, Ecuador
espaciosec@hotmail.com